

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsales en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España.

El Administrador.—Tel. 887

La Libertad

El pago adelantado.

Madrid, mes de Noviembre. Provincias, IRONSTEIN, CINCO.—Extremadura, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Dama puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, IRONSTEIN, DIEZ.—Filipinas, IRONSTEIN, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA

Deseario introducir en nuestro periódico toda clase de reformas y para que las oficinas y talleres de LA LIBERTAD se hallen instalados convenientemente, con arreglo a los adelantos modernos, y con toda clase de comodidades, hemos trasladado la Redacción y Administración de este periódico a la casa calle del Barquillo, núm. 45, entre-suelo.

Rogamos a nuestros suscriptores, corresponsales y a cuantas personas tengan que dirigirse a LA LIBERTAD, lo hagan a las señas antes citadas, é igualmente rogamos a los colegas que nos honran con el cambio se sirvan remitirnos los números de sus periódicos a nuestro nuevo domicilio BARQUILLO, 45, ENTRESUELO

FANTASÍAS

Se han empeñado los periódicos de oposición a defender a los señores Cánovas del Castillo, está muy preocupado. La causa de ello, según dichos señores, tiene una explicación muy sencilla. El Sr. Cánovas, que a todo trance, aplaza hasta el más próximo día la salida del gabinete que preside, pero el Sr. Cánovas, por causa de respetables escrupulos, ha impedido que el propósito del eximio Presidente del Consejo de Ministros se cumpla. La dimisión del pundonoso eximio ministro, tan inanimada como rápida, ha sido la causa de todo.

Tal es el modo de discurrir de los periódicos de oposición, el cual si fuera tan exacto y justificado como es, serían ya desprovisto de todo fundamento, merecería, en verdad, tomarse en cuenta por la opinión y estimarse anuncio infalible de próximos é inevitables acontecimientos políticos.

Si tomáramos al pie de la letra tales propósitos, pecaríamos de cañudos, entre otras razones, porque tales asertos solo se fundan en malevolos hipótesis. Dónde han hallado los diarios aludidos el último manifiesto del emperador que suponía en el Sr. Cánovas) de aplazar una crisis que estiman y dan por evidente sucede con este modo de discurrir, lo que con todos los raciocinios fundados en un hecho inexacto: admitido el fundamento, todo lo demás es cosa llana y fácil, como la era para el barbero del cuento convertirse en Sumo Pontífice, siempre que le hicieran de improviso arzobispo cardinal, electo para el cargo en el Consistorio.

Dare lo que ocurre para desgracia de los que de tal modo y con eficacia tan osada desdichan su ingenio, precisamente, todo lo contrario de lo que nuestros adversarios desean. Porque el Sr. Cánovas del Castillo ahora como siempre, sostiene que aun que dependa en parte, de su voluntad y de sus maliciosos el plantear las crisis ministeriales, no acostumbra a hacer tal cosa nunca. Eso, en todo caso, depende de sus compañeros de gabinete los cuales no han mostrado, hasta el día, ni cansancio, ni molestia, que les impediría continuar desempeñando sus carteras respectivas, ni discrepancias de opinión con la del ilustre Presidente del Consejo de Ministros. Green nuestros adversarios que si se planteara ahora una crisis ministerial, habría de nacer en grave apuro el Sr. Cánovas para resolverla, restando simpatías y adhesiones, según se inclinara ó no a facilitar ó resolver la posible conjunción de los reformistas con nuestra agrupación. Da ahí su empeño en procurar a todo trance una crisis y en pedirle con mucha necesidad, esperando que sea, como algún diario de oposición ha dicho gráficamente, el punto de la media.

Empeño es este muy natural y explicable en quienes le mantienen, supuesto que la política tiene mucho parecido con los combates y no suelen abundar, en ella, la caridad y la justicia, tanto como el rencor y la sana. Pero por ahora habrán de contentarse con el deseo nuestros enemigos. No hay crisis; esto es evidente; pero aun en el supuesto de que la hubiera, tendríamos solución fácil y rápida, sin mengua de los prestigios políticos del señor Cánovas, ni del vigor y la disciplina de nuestro partido.

Cuanto en contrario se diga, no pasará de ser una mera invención malevola de nuestros adversarios, que ponen, al servicio de sus censuras, todos los esfuerzos posibles de su acalorada fantasía.

MADRID

Las Salesas

No se refiere esto, escrito a las monjas que llevan tal nombre por la orden de San Francisco de Sales, a que pertenecen, sino al edificio así llamado en Madrid, edificio que es una prueba viviente de la previsión que es a veces capaz el amor conyugal. La reina Doña Barbara de Braganza temió, no sin algún fundamento, que, acaso no se hallaba muy lejos el día en que la viudez fuera nuevo aliciente a la melancolía que de momento en momento se apropiaba de su ánimo, y afirmada más y más, en este género de temores, pensó en buscar refugio en el que llorar tranquilamente la muerte de Fernando que, de antiguo, ella adivinaba muy próxima. Y de estos temores, de la voluntad de don Barbara, por un exceso de previsión para el dolor que aquella muerte había de causar, surgió el precioso edificio, el suntuoso templo que lleva el nombre de las Salesas Reales, el cual, durante cierto tiempo, fué el albergue, el círculo en que se entregaron a sus misélicas explosiones de fe

las mujeres de mas alto linaje que recibían educación de las profesas, no menos linajadas, bajo la advocación de San Francisco de Sales.

Todos los que hemos visto deslizarse nuestra infancia en Madrid, que bien puede llamarse por gala la culla de los agustinos, sobre todo al hablar de los tiempos, a que este escrito se refiere, todos recordaremos la época en que una gran desolación cubrió los terrenos contiguos al edificio que se halla situado al templo monástico de base rectangular de pulimentada piedra, muros de cascada manijsteria de color rojo, y montera y capula de pizarra negra de las que el sol ardiente, reflejándose en ellas, efectos de plata y nacar que aumentan su grandeza. Todos recordamos, sea su paraíso muy viejo, aquellos extensos terrenos convertidos hoy en aristocráticas calles, terrenos que aun conservaban restos de la huerta labrada en algunos trechos por las mismas religiosas, y quien sabe si cuando corramos a la estética indiferencia del chiquillo alguna flor superviviente a tanta ruina como sucedió en el gran edificio, edificio a sus primeras ocupaciones de villa eterna, arruinas decaídas, la última ilusión de la novicia destinada al castro contra su voluntad, y que puso en aquella planta toda el amor que un día correspondiera al oficial de la guardia que murió en el combate ignorando el retiro de su amada.

Como todo lo cambia el tiempo, como las luchas intestinas llevan a las ciudades, los mas inesperados trastornos, después que las monjas abandonaron aquel asilo, que por un no llegó a serlo, para su fundadora, porque la muerte se apropió antes de ella que de su esposo, se convirtió el precioso monasterio cuyos muros jenas habian tripudado al mas insignificante ruido, en palacio de la luz fría, en el que la tropa curulesca, rigurosa y dan y voces anunciando la vista pública, los augurios, y se anuncia con sonora voz el paso del señor magistrado y los gritos de angustia y los sollozos amargos de la madre a quien la Ley, siempre rigurosa é inexorable, le arranca de sus brazos al hijo querido, que en un momento acaso de pasional extravío se puso a espaldas de ella.

Y se lo llevan preso entre soldados, le arrancan de su lado, quien sabe si conmovidos por sus lágrimas, y le conducen a sufrir las penas terribles del presidio.

El retiro en que yo se había escuchado nunca otro ruido que el ritmo y el ruido rezar de las religiosas, rezar que inspira al alma una especie de melancolía mas que efecto del misticismo, hija de la presunción de que acaso la monja cuya voz predomina y llega gangosa a nuestros oídos, es una mujer hermosa el rostro de la cual no podremos nunca ver, pues tras de la colofia espesa y oscura no penetra la mirada, de los que vivimos en el mundo de las realidades, ese retiro es hoy el punto de reunión de todos los pica pliegos de Madrid y de todos los severos jueces, honra de la loga española.

Las Salesas es un edificio que ha dado campo magnífico a la novela, y no es extraño si se atiende a que en la época en que fue convento, época en que vivían en el corazón de los hombres grones de aquellos sentimentales caballerescos que llevaban al romanticismo, era la casa en que los padres padecidos depositaban a sus hijas, unas veces para que recibieran educación cristiana, y otras para ponerlas a salvo de las asechanzas del galán libertino que tal vez aun vestía el estudiantil manto, ó para despidar al pretendiente real cuya fortuna negativa hacia temerarios los cálculos de felicidad al lado de la rica heredera de prosapia y riquezas.

También es del mismo de todos la célebre historia del Monaguillo de las Salesas, historia que hay quien da por novela injuriosa pero que por serlo ó no sería no dejara de recordarse en Madrid siempre que se oiga decir aquello de

«A mi con esas que he sido monaguillo de las Salesas!»

J. MUÑOZ DE QUEVEDO.

EMPAREDAOS

El Democrata dice: «Miren ustedes que llamarse liberales los conservadores!»
«Y por qué no?»
«Lo extraño no es eso.»
«Lo extraño es que el general López Domínguez se llame democrata.»
Aunque puede que eso lo haga por darse el gusto de usar un pseudónimo.

Dice El País—cuya denuncia sentimos— que «esto se va».

Al decir tal cosa, el apreciable colega, ya sabemos a dónde mirarla.

Al partido zorrillista que, como la capa aquella de que hablaba un ingenioso escritor «tan solo porque se va se le conoce que es... capa.»

Dice nuestro estimado colega El Globo: «No pasa nada.»
«Y luego añaden: «Parece que hemos caído en mortal agonia.»

«Le parece a usted que eso es poco?»
«Pues después de la agonia, la muerte.»
«Lo sentiríamos por los posibilistas.»

«Nos dice un colega que las nubes en Madrid son ministeriales y en Alcira de oposición.»
«Por convenido.»
«En Madrid el cielo no causa estragos.»
«Y en Alcira, sí.»
«Nunca habríamos dicho nosotros tanto en contra de las oposiciones.»

La Tioria declara que el general Martínez Campos está satisfecho.
«Es verdad.»
«El general Martínez Campos está satisfecho desde que dejó de tratar a los fusionistas.»

Dice El Correo: «Estamos atónicos ya de gritar desde el mes de Julio.»

Se comprende, porque eso de gritar cinco meses sin interrupción, es para enronquecer al mis mo León y Castillejo III.

Y luego para qué? ¿Para que el Sr. Sagasta se haga el sordo?

CRÓNICA EXTRANJERA

El Amigo Tiro, siendo acogido por el público con grande entusiasmo.

Hace pocas noches en el teatro Constanza de Roma, y en honor de los delegados del Congreso de la Paz, se dio la segunda representación de la nueva ópera del autor de *La Belle Hélène*.

La sala del teatro ofrecía un aspecto deslumbrador. Mas de treinta pares estaban ocupados por los delegados del Congreso, y en el gran pabellón, ó sea el palco de honor se hallaban presenciando el espectáculo los señores Blücher, el duque Custumir, Serpola, Bonghi y el conde municipal en masa. Varios de los delegados del Congreso de la Paz estaban acompañados por sus señoras, las que lucían lujosísimas toilettes.

El Amigo Tiro obtuvo un gran éxito. Durante el segundo entreacto, el duque de San Donato presentó a los delegados ingleses y franceses al compositor Mascagni.

La guardia de honor del teatro fué dada por la guardia municipal.

El Sr. Mascagni recibió una de esas ovaciones que forman época en la vida de un artista.

Teatro reformado. Después de las reformas realizadas en el Teatro Moderno, calle del Faubourg-Poissoniere, de París, la sala resulta ser una verdadera maravilla del mejor gusto.

Entre las reformas hechas en beneficio del público, figuran una cómoda transformación de los proscenios, la construcción de ante-palcos, y la instalación de una gigantesca estufa de un nuevo sistema, que calienta por igual todo el teatro.

Término de la censura. Según parece, la censura de Viena ha levantado el entredicho que bizarramente pesaba sobre la graciosa comedia de Abraham Dreyfus, titulada de *1 heure à 3*, pues esta obra ha sido representada con gran éxito en el *Carl, 81 eater*, con el título de *Spechtel und die 1 bis 3 Uhr Nachmittags*.

Lo ganado por Sarah Bernhardt. Ayer daba-se la noticia de lo ocurrido a Sarah Bernhardt en Australia, en Sidney, de cuyo punto ha tenido que salir, como suele decirse a una de caballo.

Sarah, con seguridad que dirá a los Australianos en vista de lo que dice el *Daily Chronicle*, ¡si buena grata me dais; buenos cuartos os cuesta!

Según este periódico, Sarah Bernhardt ha enviado a Sidney 60.000 libras esterlinas ó sean 1.500.000 pesetas, para ser empleadas en obligaciones de la villa de París.

De esta cantidad, ha encargado Sarah que 12.500 francos sean entregados en la caja de los artistas.

Los coleccionistas de pipas. Entre las buenas pipas que existen en el mundo, la que excita la codicia de todos los aficionados a acoular y coleccionar pipas, es la pipa de Escudo, del Suah y Persia.

Esta pipa único ejemplar en el mundo, está enriquecida con piedras preciosas, siendo su valor de dos millones de francos.

Si esta pipa es un rico ejemplar, ello no obstante, en Bruselas hay un aficionado que no cambiaría su colección por la pipa de las mil y una noches, del Saah de Persia.

Este aficionado es el capitán Crabbe, que posee la mejor colección conocida.

Esta le forman 5.000 pipas de todas las épocas y de todos los países, en piedra, madera, metal, cristal, etc.

Oro amateur, cuyas vitrinas son muy admiradas, es el príncipe de Gales, que aunque es solo fumador de cigarrillos, colecciona pipas de tabaco.

Razonamiento yankee. Una joven americana cuyo marido murió en un accidente ferroviario, recibió sin protesta alguna de la Compañía, 10.000 francos como indemnización.

Pasado algún tiempo, supo la viuda que un viajero había obtenido 20.000 francos por una pipa perdida, en la misma catástrofe, por lo que se presentó en las oficinas de la Compañía quejándose del inexplicable favor otorgado a dicho viajero.

«Cómo puede ser—dijo ella—al empleado, que den ustedes 20.000 francos por una sola pipa y que a mí por la pérdida de mi marido solo me hay un entregado 10.000?»

«Señora—replicó galantemente el empleado—La razón es muy sencilla: 20.000 francos no devolverán al pobre hombre la pipa; mientras que por 10.000 francos, cuando quezrías poder encontrar otro marido, tal vez mucho mejor que el muerto.»

La viuda que era muy hermosa, se sonrojó algo y se retiró satisfecha de la explicación del empleado.

Un animal soldado. Desde el siglo XII, el cuarto batallón de la milicia del condado de Worcestershire, cuenta entre su efectivo, un gamo, que un cab de tamboros inicia en el arte de marcar el paso y de llevar la casaca encarnada.

al bomerote por su familia, al llegar a la edad de diez y siete años, abandonó el comercio para dedicarse al teatro.

En 1869, después de obtener un primer premio en el concurso vatorio debedó en el Olean. Después de importantes creaciones en la *Jeune et Malicie de Montargis*, entró en la ciudad francesa, donde en una papel que desempeñó obtuvo un éxito, por lo que en 1873 fué nombrado socio de la misma con aplauso de la prensa y del público.

Centenario de Meyerbeer. El programa de la función que en honor del gran compositor Meyerbeer, ha de verificarse el sábado 14 en la Gran Opera, de París, es el siguiente:

1.º *Overture de Struensee*.
2.º *Prólogo de la Africana* (Sra. Adiny, Sras. Bassano, Duz, Puccini).

3.º *Cuarta actu del Profeta* (Sra. Duchamps, Sras. Verguet, Dubois, Bahard, Lequar); *la Mavella* será cantada por 21 señoras del Conservatorio y por los niños de coro.

4.º *La Africana* (preludio del quinto acto de la Africana, poesía del Sr. Julio Barbier, letra que escribió Sully, *Marche de las antorchas*).

5.º *Tercer actu de Roberto el Diablo* (señores Duc, Gressus; Sra. Subrá y el cuerpo de Ballet).

6.º *Cuarto actu de Hugonotes* (Sras. Duc, Plagon, Renaud, Sra. Adiny); el papel de Catalina de Médicis será restablecido y cantado por la Sra. Deschamps; la Bandición de los puñales será cantada por los niños de la Opera y los alumnos del Conservatorio.

PALABRAS Y PLUMAS

BAJO LA PARRA

Entre los literatos españoles que con más entusiasmo se han dedicado a cultivar el género llamado colorista, figura Salvador Rueda, uno de los escritores que mayor popularidad han alcanzado en estos últimos años, debido a la intermitente serie de artículos que publica a diario en los periódicos de Madrid y de provincias y a las varias obras suyas que han visto la luz pública, todas con buen éxito y general aceptación.

La fama de Salvador Rueda es ya grande, tan grande, quizás, como su popularidad, aunque, hablando con justicia, creemos, en nuestra modesta opinión, que no corre pareja con el mérito literario del joven escritor.

Nacido en Andalucía, Salvador Rueda ha hallado la inspiración en aquellos alegres lugares en que pasó los primeros días de su vida, bajo aquel sol radiante y esplendoroso y en aquella hermosa tierra llena de luz, de colores y de poesía, a la que a Dios pluzo rodear de toda clase de encantos y en la que la vista se deleita con la perspectiva de los mas alegres y risueños panoramas de la Naturaleza.

No es, pues, de extrañar que Rueda, que se ha criado en aquella atmósfera saturada de perlas y en aquel suelo cubierto de flores, que ha respirado una brisa dulce y suave y que se ha recreado en su niñez, viendo hermosos paisajes, en los que todo respira amor y poesía, haya sentido inclinación natural y pasión vehemente por retratar en sus cuadros descriptivos la vida real de la tierra en que vio la luz primera, trasladando al papel con su pluma, como el pintor al lienzo con su pincel, las escenas apasionadas, las perspectivas encantadoras y los cuadros animados y hermosos que fueron sus impresiones primeras, las más íntimas, las que por grabarse más en la imaginación del hombre, no se olvidan nunca.

De aquí es que Salvador Rueda se haya entregado en cuerpo y alma, como escritor y como poeta, al género colorista.

Ya en otras ocasiones nos hemos ocupado del joven escritor andaluz y de sus obras, y si en más de una ocasión hemos tributado a estas merecidos elogios y a aquel justo aplauso, en otras, en cambio, y bien a nuestra pesar, pero atendiendo siempre a lo que la razón y la verdad nos imponían, censuramos a Salvador Rueda con la dureza debida, al juzgar algunas de sus producciones, en las que su fantasía le llevó más allá de lo que la lógica y el sentido literario permiten.

Nos vemos a hablar hoy de Rueda, y lo hacemos con gusto. Muévenos a ello la publicación de su nueva obra titulada *Bajo la parra*, un libro elegante y bien impreso, que acaba de poner a la venta la acreditada *Biblioteca selecta* de Valencia, y en el que Rueda ha coleccionado varios artículos escogidos y que se leen con agrado, pues si en algunos se hallan defectos perdonables y lugares de poco built—naturales siempre en toda obra—en otros en cambio, se manifiesta Rueda con todo el fuego de su inspiración, y con toda la oscuridad de ese lenguaje elegante y poético, casi siempre correcto y a veces castizo, que es peculiar en él.

Dejando toda crítica severa y detallada, limitándonos, pues, a dar cuenta a nuestros lectores de la aparición de *Bajo la parra* y para que puedan saborear algunas bellezas del nuevo libro de Rueda, vamos a reproducir uno de los mejores artículos coleccionados en el mencionado libro.

Cuadro oriental

Aiscé, mujer del apunto Mahmud, se aburre soberanamente en el harem. No basian a sacudir su hastio las nuevas mujeres que de tiempo en tiempo vienen con justos derechos a disputarle el lugar que ocupa en el corazón de su señor, y a vivir bajo el mismo techo, y a gozar los mismos poderes y autoridades. A través del muro de su estancia oye a veces dos risas enarmonadas, la del sultán y la de su esposa, que se juntan como reflejos del mismo rayo, pero tanto acostumbró a vivir así que conduxo indiferencia a su corazón, que el día amoroso, no causa más efecto en su ánimo que la voz de un esclavo mudo encerrado en jaula primorosa, el cual silba, sabiamente de corrido una original canción japonesa.

Saboreando a veces, el *shibuya*, otras fumando suave *argunilla*, a veces gustando la *almajura* para ahuyentar el sabor a tabaco, y otras pronto, entorpeciendo los ojos para tomar con parva serbios, limonada, como entretenimiento en perfumearse con esencias, la lindolete Aiscé pasa los días trazando con su cuerpo elegantes escorzos en los divanes,

cayendo de éstos a los cojines, de los cojines a las pieles, de las pieles a los tapices y de los tapices a los blancos mármoles del suelo o don de sigue arrastrándose y adoptando interesantes posturas. Es un cuerpo descomulgado donde la molición ha destruido todo vigor y fuerza.

En su desesperada monía no halla placer en el infinito cambio de trajes y atavíos, en contemplarse en los juegos caprichosos de los espejos, en hacer desfilir por su cara, con los colores artificiales, todos los tipos variados de la tierra, desde la cobriz de ojos ardientes y labios membrillosos, hasta la rubia hecha con hebras de mazorca y de ojos de azul de zafiro.

Ya no la distraen los bailes de las jóvenes de quince años, que hacen sonar en la danza los *tarzanos*, colgando los cuerpos con la indolencia de las mujeres orientales. La *hanani* se fascina de la mas deliciosa manera, y sometida su imaginación a esfuerzos de inventiva, ocurrenle las mas temerarias ideas, que pugna luego por convertir en realidad. Poco importaría la vida de una persona si con ella hubiera de reunirse un tanto su espíritu, como las lámparas de las catedrales con el aceite que las saca de la agonía.

«Estoy cansada—exclama en un extraño monólogo—de tener siempre el mismo Stambul delante de los ojos, de ver siempre el mismo Stambul, la misma Galata y el mismo Cuerno de Oro extendirse delante de mí y entremezclarse a las torres de mezquitas y a los esbustos minaretes. El Bósforo sembrado de barichuelos, los valles con sus huertas alegres y deliciosas, la vegetación cubierta de bandos de iris que rodea quintas y palacios, y los intercomunios que se extienden dando al cuadro magnificencia, son causa de infinta tristeza para mi alma; y mientras todo ese espectáculo de alegría, las costas de contornos poéticos del Asia, las frascas y lucientes marinas de Mármara, cenadores, museos, palacios de mármol deslumbradores, arañas de torres pintorescas, calados de ventanas misteriosas donde las flores de jazmín violetas al cielo se bañan por la noche de sinfónicas ráfagas de luna, plátanos abiertos como abanicos y pinos que sueñan con las palmeras, atraen y cautivan la atención del viajero, subyugándole con tan inusitado esplendor, yo navego con la imaginación a otros lugares y deseo la línea curva de las montañas, hualto las grandes soledades del desierto, y aparecen ante mí las yermas planicies, donde sólo rompa la pesada monotonía algún árbol sin hojas que llora la ausencia de otros árboles.

Y cuando así habla Aiscé, su vista se derrama por la infinita riqueza de la estancia, que confirmaría la ambición de una reina. Allí están a su vista, en montón brillante, gotonas de las mas nuevas invenciones; tapices de infinita variedad, representando escenas galantes ó indolentes; almohadones de todas formas; cojines de todos tamaños, cubiertos por chales deslumbradores; banquetillas; pequeños taburetes; abanicos de plumas de avestruz llenos de piedras preciosas; espejos de mano adornados de lunas venecianas; cincelados *chibucas* pendientes de los muros; jaulas con pájaros extraños; braseros para fumar; relojes de misteriosa música; y para hacer armonía con tan regio boato, y lucir como rosa dentro del cristal, Aiscé viste el traje riquísimo de la sultana, que forman gorriño de terciopelo rojo echado sobre la breve oreja; las trenzas en deslumbradora cascada sobre la espalda, sobrevesta de damasco blanco, recamada de oro con mangas de billon y larga calda abierta por delante; calzon de seda encarnada, que baja en anchos pliegues sobre el pie; faja de raso verde cenida a la cintura, y zapato de punta remangada, que deja ver un inmenso tesoro de delicias. Los diamantes la envuelven en una irradiadora constelación que deja deslumbradas las reinas; luce en su cuello, en su pecho, en su cintura, en los brazaletes, en las bubuchas, orlando sus brazos, su cuerpo, su frente, y relampagueando como estrellas vivas en la selva oscura y hermosa de sus cabellos.

Mientras luce su triste monólogo la sultana, sentada en el centro de un círculo de esclavas circasianas, árabes y persas, la vasta servidumbre cuida de excitar su apetito, y al efecto extiende sobre rica mesa el pesado servicio de oro. Las servilletas muestran el galán de raso y el fleco de plata; los pebetes que difunden aroma son de metal riquísimo; las tazas, anforas, cristales y pipas, se pierden bajo un diluvio de piedras preciosas y de la mesa baja un soberbio mantel, que arrastra el pasado floco de oro por el suelo.

«Sin preocuparse de lo que le toca, Aiscé téanuda su intermido monólogo y protesta en silencio de su fortuna.

No son de su agrado los cuadros que siempre salen a su vista en el jardín, donde los jazmines fligen una ideal nevada de primavera; las estancias de la casa, alegres y graciosas; adornadas de esterillas y chimeneas, le causan la triste sensación del calabozo. Hacia esta de varías alfombras, tapices de maravilloso tejido, techos con deos representando flores y frutos; fuentes de mármol, de donde se desgranran las negras gotas, como en su cascada el collar de perlas negras de su recuerdo; jarrones, macetas, foliajes de madreselvas enredados en rojas doradas, y todo el espléndido paisaje del Bósforo colmado de rayos de sol y de alegría.

En su regalado estancia, donde nunca resuena pisada que no sea de otra mujer ó acaso la del celoso sultán, derrama tolas sus penas y alboros, y convierte en misterioso confesionario los objetos que en silencio recoger y encierran sus palabras.

«Bella ansia la libertad y el amor exclusivo de un hombre, de un esposo; rechaza el dorado cautiverio, porque prefiere la dulce compañía de la familia. Oír cada día la nueva voz de una mujer que le atreba un pedazo del corazón de su adorado; no sentir el alegre beso de los hijos constantemente sobre las mejillas; consagrar a templo sensual del amor todo su dichosa y placere, anubia y estruendo su alma y la humie en largas y profundas meditaciones.

Un día anuncia con ceremonia la pronta visita del sultán. Las esclavas huyen entonces con el ruido de las corzas que se alajan.

A poco, la cautiva roeusta su cuerpo en pátama cubierta de perlas, dejando en sus

ojos relampaguean el rayo de los celos, y el...

LA VIDA POLITICA

Insiste anoche algún periódico en que el...

De mas saben todos que el Sr. Cánovas...

Los Sres. Presidente del Consejo y ministro...

La Junta de Gobierno del Banco Hipotecario...

Todo cuanto se diga respecto de las negociaciones...

Hay algunos en suponer que dentro del...

Exactamente lo mismo hemos de decir a...

Hasta último punto se encargaron de...

En cuanto a lo primero, nos atenemos a lo...

SERVICIO TELEGRAFICO

LA LIBERTAD

EXTERIOR

Un incendio

Las Palmas (Canarias) 8

A las diez de la noche última hubo una...

Monumento a Gambetta

París 8

El monumento a Gambetta, ofrecido a...

Reunión de viticultores

París 8

En una reunión de 300 viticultores...

El próximo consistorio

Roma 8

En el próximo consistorio, su Santidad León...

Congreso de ministros

Lisboa 8

de Mentana, varios oradores se pronunciaron...

En Milán

Milán 8

Varios individuos del gabinete han llegado...

El presidente del Consejo de Ministros...

Asignarse que en el discurso que pronuncie...

El explorador Brazza

París 8

Las últimas noticias de Brazza dicen...

El principal objeto de esta expedición...

CRIMEN HORRIBLE

Un hombre decapitado

La policía francesa ha dado una gran...

En el curso de este trabajo, llamó la...

Esta circunstancia era, en realidad, digna...

En uno de los cuartos de la casa del...

Interrogados los vecinos acerca de esta...

Por orden del juez compareció ante su...

«¿Tiene usted conocimiento del crimen...

«Si señor contestó la mujer, pero no...

«Bueno, eso lo veremos después»,...

«Señor nada más sencillo. Mi pobre...

«Preguntada su tía por la desaparición...

El presunto culpable

Antes de personarse en el domicilio...

Concluido ante el juez y comisario...

Vaubourg, sin inmutarse y aparentando...

«Bueno dijo el juez, de esa ya estamos...

«¿Señor, ¿entra en su casa con un...

«Vaubourg tardó algunos momentos en...

«Pues espere, se llama Boutry»,...

«El juez suspendió unos momentos el...

«La portera de vuestra casa»,...

«¿No vio bajar el sábado por la mañana...

«Nada más sencillo. Advertir que las...

«Y no sería porque usted estranguló a...

«¿Dónde llevasteis las sabanas...

«¿Cómo se llama?»

Vaubourg no contesta a esta pregunta...

agentes de Mr. Athalin, el misterioso...

Carlos Vaubourg es un hombre de estatura...

«Carlos José Vaubourg, de treinta años...

«Los daños en la campaña han sido...

«En este punto, situado sobre la unión...

«Las pasiones vivamente excitadas...

«El cierto es que García Peláez causó...

«Boutry debía reunirse a su regimiento...

«Comenzó el juez manifestando al...

«Porque Boutry me entregó ambos...

«A las demás preguntas que le dirigía...

«A la salida de la comisaría, tras...

«Este fué conducido a su mismo...

«En la misma habitación comparecieron...

«MM. Athalin, Goron y Leygonie...

«¿No vio bajar el sábado por la...

«Nada más sencillo. Advertir que las...

«Y no sería porque usted estranguló a...

«¿Dónde llevasteis las sabanas...

«¿Cómo se llama?»

Vaubourg no contesta a esta pregunta...

Según todos los indicios, y por el resultado...

Esta obra es más importante y costará...

«El resto de la cantidad que se propone...

«En los periódicos de Valencia hezados...

«Los daños en la campaña han sido...

«En este punto, situado sobre la unión...

«Las pasiones vivamente excitadas...

«El cierto es que García Peláez causó...

«Boutry debía reunirse a su regimiento...

«Comenzó el juez manifestando al...

«Porque Boutry me entregó ambos...

«A las demás preguntas que le dirigía...

«A la salida de la comisaría, tras...

«Este fué conducido a su mismo...

«En la misma habitación comparecieron...

«MM. Athalin, Goron y Leygonie...

«¿No vio bajar el sábado por la...

«Nada más sencillo. Advertir que las...

«Y no sería porque usted estranguló a...

«¿Dónde llevasteis las sabanas...

«¿Cómo se llama?»

Vaubourg no contesta a esta pregunta...

Según todos los indicios, y por el resultado...

dicar 10 ó 12 millones de hectólitros...

«Queda un phylloxera, que es de gran...

«Los motivos suficientes han hecho...

«La cuestión relativa a las tarifas...

«En este punto, situado sobre la unión...

«Las pasiones vivamente excitadas...

«El cierto es que García Peláez causó...

«Boutry debía reunirse a su regimiento...

«Comenzó el juez manifestando al...

«Porque Boutry me entregó ambos...

«A las demás preguntas que le dirigía...

«A la salida de la comisaría, tras...

«Este fué conducido a su mismo...

«En la misma habitación comparecieron...

«MM. Athalin, Goron y Leygonie...

«¿No vio bajar el sábado por la...

«Nada más sencillo. Advertir que las...

«Y no sería porque usted estranguló a...

«¿Dónde llevasteis las sabanas...

«¿Cómo se llama?»

Vaubourg no contesta a esta pregunta...

Según todos los indicios, y por el resultado...

EN LA ACADEMIA DE MEDICINA

Una recepción

El Dr. D. Carlos María Cortezo, sabio...

Fuó el Sr. Cortezo en la Facultad un...

En la prensa ha figurado mucho el nombre...

«Al decir obreros silenciosos de la...

«Lo que acabamos de copiar, da una...

«No nos limitamos melancólicamente a...

«Ambos disertantes fueron muy felicitados...

«Asistió una numerosa y distinguida...

NUESTROS VINOS EN FRANCIA

El director de la estación fonológica...

«La campaña emprendida por la prensa...

«El comisario regío, Sr. Marqués de...

«Los informes suministrados por el...

«El proyecto consiste en construir en...

También se construirá, según el...

Emilio Martínez González

Al cerrar nuestra edición de provincias...

«Nuestro querido amigo y compañero...

«Tiempo hacía que la grave y penosa...

«Para nosotros, la muerte de amigo...

«Actividad, color, fatigable, inteligencia...

«En la conmemoración cívica de la batalla...

Estas eran las dotes más salientes de nuestro querido amigo, realizadas por un carácter noble y caritativo, un extremo por los más nobles y elevados sentimientos.

200.315 pesetas por 2.405 imposiciones, de las cuales son nuevas 251 y se han satisfecho en los días 6, 7 y 8, 359.500 pesetas, a solicitud de los interesados, 215 de ellos por saldo.

TEATROS
LARA. - Mañana se estrenará en el elegante teatro de Lara el espectáculo titulado 'El Independiente'.

Un lance
Ha quedado zanjada honrosamente a las 10 de la tarde, por una posesión inmediata, la causa seguida por el Sr. D. Juan de Dios...

ULTIMOS TELEGRAMAS
La cuestión de los vinos.
En los departamentos del Mediodía de Francia, se agitan mucho los viticultores a fin de que el Senado apruebe los derechos sobre los vinos votados por la Cámara de diputados...

GACETA
La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:
Real decreto nombrando registradores de la propiedad de Cazorla y Veñin a D. Juan Antonio Martínez y D. Manuel Ariza y Vía respectivamente.

NOTICIAS
Nuestro folletín
Comenzamos hoy la publicación de la preciosa e interesantísima novela del célebre escritor francés Alejandro Dumas, titulada 'El Collar de la Reina', la cual viene a completar los innumerables episodios y narraciones que han tenido ya ocasión de ser leídos en nuestros lectores en las tres o veintidós del mismo autor hemos publicado, tituladas 'Memorias de un soldado', 'La hija de César', 'El Caballero de Casa Real'.

LA TARDE DE HOY
Noticias de Madrid
A la una y media de la tarde del día de hoy, el vapor 'Cataluña' con destino a Puerto de Sagunto, se desbordó en el canal de San Martín, al salir de la dársena de San Martín, al salir de la dársena de San Martín, al salir de la dársena de San Martín...

NOTAS FINALES
En los últimos días no hay noticias que puedan producir un efecto de indirecta influencia a la crisis y el Sr. Cánovas - esto si que puede asegurarse - muestra en palabras por las que se refieren a algunos colegas que han abandonado a la hora de la verdad, hasta el momento, el mismo nada ha manifestado con respecto al particular. Aunque es de suponer que tenga en esto, como en todo, su criterio, a propósito de asunto, no puede asegurarse más sino que no siendo por otras cuestiones de orden parlamentario, el presidente del Gobierno se muestra completamente airoso a todas las proposiciones que se le supongan.

Explosión de gas.
NUEVA YORK 9.
En las minas de carbón de piedra de la Compañía Susquehanna en Nanticoke (Pensilvania) ha ocurrido una terrible explosión que ha costado la vida de diez obreros muertos y otros tantos se encuentran en estado de desesperado a consecuencia de las heridas recibidas.

NOTICIAS
Ayer regresó a Madrid nuestro querido amigo el general de Marina D. Gaspar Salcedo.

Se encuentra gravemente enfermo nuestro querido amigo el capitán de navío y senador del reino, D. José Fontagud Gargallo. De todos modos deseamos su pronto y total restablecimiento.

La comisión de obras ha aprobado la colocación en la calle del Carmen del pavimento de madera. La de policía urbana ha examinado el escafelo de revisiones municipales, también despachó otros asuntos que figuraban en la orden del día de la próxima sesión.

La cuestión relacionada con la supuesta creación de un Banco de España, de la cual ocupan en lugar preminente y con pesimismo creciente las más obligadas, precisas y acertadas opiniones, por causa de sus desventajas en el asunto, no ofrece, dican lo que quieran los periódicos de oposición, gran novedad alguna.

Se anuncian próximas medidas legislativas y gubernamentales encaminadas a coartar la libertad de ciertas operaciones bancarias a fin de impedir que se repitan los abusos de que han sido víctimas millares de personas, quedando muchas de ellas arruinadas por la confianza que depositaron en banqueros que ofrecían al público pingües beneficios.

En el Cortijo de Estevana (Córdoba) ocurrió ayer un triste suceso. El mozo, José García, fue herido por una vaca que trataba de huir y tan graves fueron las lesiones que falleció a los pocos momentos de resultas de ellas.

En la calle de Sagovia un coche guiado por D. Cristino Ladrón de Guevara, atropelló a un niño de siete años de edad, fracturándole una pierna. El agresor fue detenido.

El Ayuntamiento se ha reunido esta tarde a las 8 y media de la tarde en la calle de Puencarral, cerca de la Glorieta de Bilbao, resultando uno de ellos con algunas erosiones en la cara y ojo derecho.

La sesión que bajo la presidencia del señor López Soriano, celebró esta tarde la Diputación provincial, ha carecido de interés.

Se trata de un asunto de fácil solución, si quiera tropiece con las dificultades que plantea de estas cuestiones financieras en los momentos mismos en que la situación de la República Argentina y de Portugal, el empréstito ruso, las quiebras de Berlín, terminadas por el momento, y las especulaciones de las bolsas extranjeras hacen, en cierto modo, difíciles las operaciones de crédito entre nosotros.

En Toledo, se agita y tiene numerosas adeptos el pensamiento de erigir una estatua al eminente orador sagrado y canónigo penitenciario que fuere de aquella Iglesia Catedral, D. Vicente Manterola.

En el sitio llamado de la Piedad y perteneciente a la empresa de aguas del Puerto de Santa María a Calizosa ha ocurrido un accidente de obra, en el que un trabajador de Baco, un gran bronco de César y candiles y anforas. La estatua ha sido trasladada al Museo Arqueológico.

El ministro de Estado ha puesto mañana a la firma de la Reina Regenta varios decretos relativos a concesión de honores, de ascensos e intereses.

Esta tarde a las una y media han tenido una reventa dos sujetos, en la calle de Puencarral, cerca de la Glorieta de Bilbao, resultando uno de ellos con algunas erosiones en la cara y ojo derecho.

Se trata de un asunto de fácil solución, si quiera tropiece con las dificultades que plantea de estas cuestiones financieras en los momentos mismos en que la situación de la República Argentina y de Portugal, el empréstito ruso, las quiebras de Berlín, terminadas por el momento, y las especulaciones de las bolsas extranjeras hacen, en cierto modo, difíciles las operaciones de crédito entre nosotros.

En la capital del Ministerio de la Guerra se celebrará mañana el enlace de la distinguida hija de nuestro querido amigo el ministro de la Guerra, Sr. Azatezaga, con el capitán de artillería Sr. Trepó.

En la calle de la Salud número 12, se comió un robo de pasas y almajás.

La desgracia de esta tarde
A las seis de esta tarde el coche número 16 del tranvía de Madrid, que desde el barrio de Salamanca se dirigía hacia la Puerta del Sol, atropelló en frente del ministerio de la Guerra a un anciano, dejándolo muerto en el acto.

La cuestión relacionada con la supuesta creación de un Banco de España, de la cual ocupan en lugar preminente y con pesimismo creciente las más obligadas, precisas y acertadas opiniones, por causa de sus desventajas en el asunto, no ofrece, dican lo que quieran los periódicos de oposición, gran novedad alguna.

Se anuncian próximas medidas legislativas y gubernamentales encaminadas a coartar la libertad de ciertas operaciones bancarias a fin de impedir que se repitan los abusos de que han sido víctimas millares de personas, quedando muchas de ellas arruinadas por la confianza que depositaron en banqueros que ofrecían al público pingües beneficios.

EL COLLAR DE LA REINA

-Pero, dijo, no es una respuesta; y siempre que oigo la palabra pero, y la he oído con frecuencia desde hace ochenta años, siempre, digo, que he oído esa palabra, me desespera decirlo siempre era precursora de una necesidad.
-¡Monseñor!...
-¡Véamos, ¿a qué hora vais a darnos de comer?
-Monseñor, los plebeyos comen a las dos, la gente de toga a las tres, y la nobleza a las cuatro.
-Y yo, ¿a qué hora como?
-Monseñor comerá hoy a las cinco.
-¡A las cinco!
-Sí, monseñor, como el rey.
-¿Y por qué como el rey?
-Porque en la lista que monseñor me ha hecho la honra de enviarme, hay un nombre de rey.
-Nada de eso, amigo mío, estáis muy equivocado, entre mis convidados de hoy no hay más que hidalgos,
-Monseñor quiere sin duda advertirse con su humilde servidor, y yo debo darle las gracias por la honra que me dispensa.
-¡Y qué!...
-Monseñor, el conde de Haga es un rey.
-¡Y qué!
-En ese caso, perdoneme, monseñor, -dijo el mayordomo inclinando el cuerpo y creyendo el mayordomo inclinado, pero ya creyó que se equivocaba.
-Vuestro oficio no es creer, señor mío; vuestra obligación no es hacer suposiciones. Lo que debéis hacer es cumplir las ordenes que yo os doy sin hacer comentarios. Cuando yo quiero que se sepa una cosa, la digo; cuando no la digo, es que quiero que se ignore.

reís el obsequio de darme de comer a la hora acostumbrada, es decir, a las cuatro.
Al escuchar esta orden se nubló la frente del mayordomo, como si acabase de oír su sentencia de muerte. El buen hombre palideció y se encorvó bajo el peso de aquél mandato. Pero enderezándose luego con el valor de la desesperación:
-Sucedá lo que Dios quiera, -dijo, -monseñor no comerá hasta las cinco.
-¿Cómo es eso? por qué? -exclamó el mariscal levantándose.
-Porque es materialmente imposible que monseñor coma antes.
-Senor mayordomo, -dijo el mariscal sacudiendo con orgullo su cabeza, que aun conservaba un aire de juventud; -veinte años hace que estáis a mi servicio. ¿No es eso?
-Veintiún años, monseñor, y además un mes y dos semanas.
-Pues bien, señor mayordomo, a esos veintiún años, un mes y dos semanas, no tendréis que añadir ni un día, ni una hora, ni un minuto, -continuó el mariscal mordiendo sus delgados labios, y frunciendo su perfumado entrecejo. -Buscad esta tarde misma otro amo. No quiero que en mi casa se pronuncie jamás la palabra 'imposible.' Mi edad no es ya la más propia para aprender la significación de esa palabra: No tenemos más que hablar de nosotros mismos.
El mayordomo se inclinó por tercera vez.
-Esta noche, -dijo, -me despediré del servicio de monseñor; pero al menos hasta el último momento ese servicio se hará en regla.
Y dio dos pasos atrás hacia la puerta.
-¿Qué queréis decir con eso? -exclamó el mariscal. -¿Hagase aquí las cosas a mi gusto, y estáis en toda la regla que hay que guardar? Ahora bien, yo quiero comer a las cuatro, y estáis en regla que me dais de comer a las cinco.
-Senor mariscal, -dijo, -señor mariscal, yo he servido en clase de mayordomo; yo he servido en clase de mayordomo; yo he servido en clase de mayordomo.

BIBLIOTECA DE "LA LIBERTAD,"
EL
COLLAR DE LA REINA.
NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS
POR ALEJANDRO DUMAS.
VERSIÓN ESPAÑOLA
DE
FELIX CORCUENDE.
TOMO I
MADRID.
IMPRENTA CENTRAL. - BARQUILLO, 45, Y REGUEROS, 11.
TELÉFONO NÚM. 4.193.
1891.

SE VENDE... CHOCOLATES Y CAFES... COMPANIA COLONIAL... TAPIOCA, TES... CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA... Linea de las Antillas, New York y Vera Cruz... Linea de Colon... Linea de Filipinas...

BODEGA... Vinos de Huelya, Caballero de Gracia, n.º 37... GUANOS O ABONOS MINERALES... de la Compania Agricola y Salinera de Fuente Piedra...

VINO DE BURGOS... PASTA UNIVERSAL PARA... PASTA UNIVERSAL PARA... PASTA UNIVERSAL PARA...

EL AGUILA... GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS... Camas inglesas... Camas del pais... Colchones de muelles... Colchones tapizados... 49 FUENCARRAL 49

LA CASA... MATIAS LOPEZ... Madrid - Escorial... Exigir la verdadera marca... FABRICA SIEMPRE LAS MISMAS CLASES... ESTAN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS...

LA FAVORITA... Admitible agua higienica para tener el caballo y la barba... IMPRENTA CENTRAL... BARQUILLO, 45 Y REGUEROS, 11... TELEFONO 1.193...

MANUEL MOLINERO... Marmolista lapidario... Plaza del Progreso, 10... Se admiten esquelas de defuncion...

PEQUENA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL... POR 3 PESETAS 50 CENTIMOS... Representante, calle del Barquillo n.º 43, entresuelo

CARLOS PRATS, ARENAL, 8... Comestibles, vinos, licores, chocolates, tes, cafes y toda clase en conserva del pais y del extranjero...

IMPRENTA CENTRAL... BARQUILLO, 45 Y REGUEROS, 11... SE HACE toda clase de impresos, como periodicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasia, etc...

EL PALMER... DICCIONARIO GENERAL ORTOGRAFICO... POLICARPO GONZALEZ... Comprende todas las palabras homonimas y homonimas equivocadas...

BIBLIOTECA DE LA LIBERTAD... COLLAR DE LA REINA... POR ALEJANDRO DUMAS... FELIX CORCUENDE... MADRID... IMPRENTA CENTRAL - BARQUILLO, 45 Y REGUEROS, 11... 1891... PROLOGO... Cosuaticinicos...